



Spanish Fort, Alabama, 17 de marzo de 2023

¿Estás feliz de lavar los pies?

Saludos cordiales desde aquí en la Costa del Golfo para los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual y hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida. Acabamos de regresar de una maravillosa visita al este de Texas para pasar tiempo con nuestra familia y amigos espirituales.

Me gustaría que volvieras conmigo unas cuantas décadas si lo deseas... hace un poco más de 50 años en realidad... como una persona joven, creciendo en la iglesia. Hubo una ceremonia que no olvidaré fácilmente... de hecho, cada año reflexiono sobre ella profundamente, de una manera muy profunda y muy personal.

El ministro había hablado por un rato, compartiendo la historia del pueblo de Dios, y luego nos reunimos en salas separadas y, en unos minutos, nos arrodillamos para lavar los pies de otro miembro de la familia de la iglesia de Dios. Sí, algunos jóvenes y adolescentes hacían eso en ese entonces. No participamos del pan ni del vino (ya que no estábamos bautizados), pero sí lavamos los pies. Siempre me ha dejado una profunda huella y la llevo conmigo hasta el día de hoy.

Hoy, tengo la suerte de poder alentar nuevamente a los jóvenes a lavarse los pies, una parte de esta noche que contiene conexiones profundas dentro del cuerpo cuando participamos de ella.

Miremos en 1 Timoteo 5:9, donde el Apóstol Pablo le escribe a Timoteo, esta es una escritura muy interesante. "*Si ella ha lavado los pies de los santos...*"

Esta mujer tenía una casa propia, tenía extraños en su casa y lavaba "los pies de los santos" regularmente. La palabra griega aquí significa, "Con mucha

regularidad, o teniendo un historial de servir a los hermanos de Dios”.

En poco más de 2 semanas los bautizados nos reuniremos para celebrar la Pascua del Señor. Todavía animo a los adolescentes mayores y adultos jóvenes, aunque no estén bautizados, a que vengan y observen el servicio, sentándose con los miembros bautizados, participando en el lavado de pies, pero sin participar del pan ni del vino.

A medida que llegamos a la renovación de nuestro pacto mediante la celebración de la Pascua, hay varios aspectos de este servicio que me gustaría considerar. Hay 4 partes en este servicio simple pero profundo.

1) El lavatorio de pies 2) El Pan 3) El Vino, 4) Las Lecturas.

Entre ahora y Pesaj es una buena idea pensar, meditar, ponderar, meditar y reflexionar sobre cada una de estas partes del servicio. Aprenderemos más sobre el pan y el vino esa noche.

Leeremos el pasaje de las Escrituras que comienza con Cristo y los discípulos saliendo de la cena de Pascua, y luego terminamos con la lectura de Juan 17, "El verdadero Padrenuestro", como me gusta llamarlo, o la oración final antes de que Él fuera asesinado.

A través de la carta de este viernes por la noche y el próximo me gustaría centrarme en la Ceremonia del Lavatorio de Pies.

Intento escribir sobre esto todos los años, porque no solo hay algunos que no han escuchado mucho sobre este aspecto del servicio, sino que si no tenemos cuidado, puede convertirse en “tradicición” y perder partes de su significado.

Me doy cuenta que hay muchos puntos de vista divergentes con respecto al lavado de pies. Si realiza una búsqueda en Internet, obtendrá de todo, desde "personas que dicen que es un mandato" hasta personas que dicen "es solo una lección espiritual de servicio y opcional", hasta "ni siquiera es necesario hacerlo".

¿Qué podemos aprender acerca del lavado de pies? ¿porque es tan importante?

Como tantas veces se nos ha enseñado, lavar los pies de otra persona es un acto de humildad cuando participamos en él como Cristo nos instruye. Encontramos que el lavatorio de pies está en toda la Biblia. Veamos varios ejemplos. Porque no solo se hizo en la Pascua.

- Abraham fue a buscar agua para los pies de Cristo y los dos ángeles, ver Génesis 18: 3 (RV) "*Les ruego que tomen un poco de agua, y laven sus pies, y descansen debajo del árbol*"
- Lot hizo lo mismo Génesis 19:2 (RV) "*Te ruego que entres en casa de tu siervo, y duermas y te laves los pies, y te levantes temprano y sigas tu camino*".
- Cuando Eliezar de Damasco fue a buscar esposa para Isaac, Labán consiguió agua para que los hombres se lavaran los pies. Génesis 24:31 (RV) "*Y el hombre entró en la casa, y desató sus camellos, y dio paja y forraje para los camellos, y agua para lavarse los pies, y los pies de los hombres que estaban con él*".
- Cuando los hermanos de José regresaron a Egipto en uno de sus viajes para comprar grano, el mayordomo de la casa puso agua delante de ellos para que pudieran lavarse los pies. Génesis 43:24 (RV) "*Y el hombre llevó a los hombres a la casa de José, y les dio agua, y se lavaron los pies; y les dio de comer a sus asnos.*"
- En el tabernáculo, la fuente de bronce estaba allí para que Aarón y sus hijos se lavaran las manos y los pies. Éxodo 30:17-19 (RV) "*Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 18 También harás una fuente de bronce, y también de bronce su pie, para lavarla; y la pondrás entre el tabernáculo de congregación y el altar, y pondrás agua en ellos. 19 porque en ella se lavarán las manos y los pies Aarón y sus hijos.*"
- En el libro de los jueces hay una historia interesante de un anciano del monte Efraín que mostró misericordia a un hombre que caminaba llevándolo a su casa. El resto de la historia se parece mucho a la historia de Lot, Sodoma y Gomorra. Jueces 19:21 (RV) "*Y lo llevó a su casa, y dio de comer a los asnos, y ellos se lavaron los pies, y comieron y bebieron*".
- Cuando David llamó a Urías para tratar de ocultar su pecado, le ordenó que

bajara a su casa y le lavara los pies. 2 Samuel 11:8 (RV) *“Y dijo David a Urías: Desciende a tu casa y lava tus pies. Y Urías salió de la casa del rey, y lo siguió un plato de comida del rey”*.

- En el Nuevo Testamento está la historia de la mujer que lavó los pies de Cristo con sus lágrimas y su cabello. Lucas 7:36 (RV) *“Y uno de los fariseos le pidió que comiera con él. Y entró en casa del fariseo, y se sentó a la mesa”*. vs 44 *“Y se volvió hacia la mujer, y dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, no me diste agua para mis pies; pero ella me lavó los pies con lágrimas, y los secó con los cabellos de su cabeza”*.

Después de leer estos varios versículos, lo que también encuentro interesante es donde aprendemos más sobre la ceremonia del lavado de pies en el evangelio de Juan. Es interesante, porque ninguno de los otros evangelios menciona el lavado de pies. Sin embargo, discuten el pan y el vino. EN cambio Juan no menciona el pan y el vino, sino solo el lavatorio de los pies.

Veamos el evangelio de Juan 13:1-17 (RV) ¡Esta es para mí, una de las secciones más poderosas de las Escrituras!

1 “Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. 2 Y acabada la cena, habiéndose metido el diablo en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, para entregarle; 3 sabiendo Jesús que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, y que de Dios había venido, y a Dios iba; 4 Se levantó de la cena y se quitó la ropa; y tomó una toalla, y se la ciñó. 5 Después de esto echó agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. 6 entonces vino a Simón Pedro, y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? 7 respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora; pero lo sabrás más adelante. 8 Pedro le dice: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. 9 Simón Pedro le dice: Señor, no sólo mis pies, sino también mis manos y mi cabeza. 10 Jesús le dice: El que se lava no necesita sino lavarse los pies, sino que está completamente limpio; y vosotros estáis limpios,

pero no del todo. 11 Porque él sabía quién le había de entregar; por lo cual dijo: No estáis todos limpios. 12 Y después que les hubo lavado los pies, y tomado sus vestidos, y vuelto á sentarse, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? 13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor: y decís bien; porque así soy. 14 Pues si yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies; vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. 15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, hagáis. 16 De cierto, de cierto os digo, que el siervo no es mayor que su señor; ni el que es enviado es mayor que el que lo envió. 17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.

Note la explicación de Cristo de lo que hizo. *"Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris"*. Esta última declaración de Cristo nos da una idea de Su mente. No creo que debamos apresurarnos a pasar esto de largo. ¿Estamos felices de lavarle los pies a otro?

El próximo viernes por la noche, continuaremos y responderé la pregunta: *"¿Por qué el servicio de lavado de pies?"*

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983